

## **Vigilia Parroquial por la Vida Naciente en San Ramón Nonato**

Organizada por la Parroquia de San Ramón Nonato, por iniciativa del párroco, Javier Mínguez, con la colaboración de la Asociación Evangelium Vitae, tuvo lugar, el 25 de febrero, una Vigilia por la Vida Naciente. En su Homilía, Mínguez señaló que estamos inmersos en una cultura de la muerte, lo que hace que se den "situaciones en que la madre se olvida de la vida naciente". Afirmó que "los creyentes, alejados de cualquier ideología contraria, debemos apoyar la vida en todos los ambientes e instituciones, en todos los momentos y en todas partes, porque Dios nos llama a colaborar con la vida"; que, "para nosotros, la vida tiene un valor pleno porque todo hombre, desde que está en las entrañas de su madre hasta su muerte natural, es hijo de Dios, que le ama incondicionalmente"; que "Cristo vino para que tengamos vida", y que, "por el hecho de amarnos, es providente con nosotros, nos acoge y nos sostiene en la vida presente". En la Monición de Entrada, se evocaron las palabras de San Juan Pablo II: " Es urgente una gran oración por la vida que abarque al mundo entero (...), con iniciativas extraordinarias y con la oración habitual", y éstas del Papa Francisco: " No tiene sentido luchar por la protección de los animales o de los bosques y no inmutarnos por el drama del aborto (...). Es necesario reiterar la oposición más firme a cualquier atentado directo a la vida, especialmente la inocente e indefensa, y el nonato, en el seno materno, es el inocente por antonomasia". En las ofrendas, se pidió "por los niños no nacidos, amenazados por el aborto..."; "por las madres abandonadas y por los padres con dificultades ante el próximo nacimiento de su hijo, para que descubran que, en la Iglesia, siempre encontrarán un hogar que les acoge", etc. En el ofertorio, junto al pan y el vino y dos cirios encendidos, se ofreció una maceta como símbolo de la vida.

Pepi Romo